

LA ANCIANA Y LAS SEMILLAS

Un señor viajaba diariamente de su casa al trabajo en autobús, cada día coincidía con una anciana que a lo largo de todo el viaje lanzaba algo por la ventanilla.

Al preguntarle qué era lo que lanzaba, la anciana le contestó que iba repartiendo semillas de flores para que la gente pudiera disfrutar de un trayecto más agradable.

Pasado el tiempo el señor dejó de coincidir con la anciana; el conductor le comentó que había fallecido.

Con pena se puso a leer el periódico. De repente un voz alegre de niño dijo: «Mira mamá qué bonitas son las flores del camino».

Cuentan que desde el día siguiente nuestro amigo dejó de ir leyendo el periódico, se sentaba junto a la ventanilla y lanzaba semillas al borde del camino.

TAGS:

Alegría, Servicio, Belleza